

Asociación Latinoamericana de Medicina Social y Salud
Colectiva - ALAMES

XV Congreso Latinoamericano de Medicina Social y
Salud Colectiva

“Saber y poder popular en la conquista del derecho a la salud y la vida. Transformación social para el vivir bien”

Declaración Pública

Los y las participantes en el XV Congreso Latinoamericano de Medicina Social y Salud Colectiva, reunidos en La Paz, Estado Plurinacional de Bolivia, entre los días 24 y 26 de octubre de 2018, presentamos a los pueblos del mundo, y en especial a nuestros hermanos del *Abya Yala*, las siguientes consideraciones y propuestas, como un aporte a la comprensión y superación de la compleja situación actual de la salud en el continente y el mundo.

1. América Latina está viviendo una recomposición del proyecto neoliberal de la mano de fuerzas propietarias, conservadoras, machistas y autoritarias, después del intento por frenar su predominio a través de la movilización sociopolítica que condujo a los llamados gobiernos progresistas. Las dinámicas nacionales y regionales de estas experiencias fueron diferentes, debido a la correlación de fuerzas en cada país, en medio de las presiones de la geopolítica del capitalismo contemporáneo que está recomponiendo sus estrategias y conflictos de expansión. En la mayoría de los casos, los programas redistributivos no garantizaron un vínculo profundo entre la sociedad y el proyecto político transformador. Por el contrario, las decisiones abrieron espacios a una oposición recalcitrante que fue ganando terreno, mientras permanecía la dependencia de la economía extractivista.
2. El pueblo boliviano, bajo la conducción del hermano presidente Evo Morales, es y sigue siendo la experiencia más sólida de construcción de una sociedad soberana y plurinacional. Agradecemos sus enseñanzas y apoyamos su proceso de consolidación. Saludamos y expresamos nuestro respaldo al triunfo del pueblo mexicano con la elección del presidente Andrés Manuel López Obrador para el próximo período de gobierno.

3. La aspiración del derecho fundamental a la salud, como un derecho universal y social, ha sido amenazada por el proyecto neoliberal de manera profunda y grave. Este proyecto no es sólo una política. Implica una visión de la sociedad que se articula a cambios profundos en la economía, la política, el orden jurídico y las subjetividades. Conceptos y valores del horizonte crítico del campo político, como derecho, universalidad, equidad, cobertura, atención primaria en salud, entre otros, han sido cooptados y transformados por la ideología neoliberal individualista, disfrazada de ciencia económica neoclásica. Con base en lo anterior, rechazamos la Declaración de Astana, que conmemora los 40 años de la Declaración de Alma Ata, distorsionando su sentido estratégico para la garantía del derecho a la salud.
4. La agenda de reformas del Estado y de los sistemas de salud se ha depurado y ha llevado a consolidar una perspectiva de la salud como la atención de enfermedades, a través del consumo desahogado de bienes y servicios producidos por el complejo médico industrial, en el marco del capitalismo cognitivo. Este nuevo modo de acumulación y explotación expropia a las comunidades del bien común del conocimiento por medio de la propiedad intelectual, somete la formación y la investigación en salud a sus intereses y acumula capital como nunca antes en el sector de la atención médica, a costa del dolor y el sufrimiento de la gente.
5. La llamada “cobertura universal en salud” (CUS), impulsada por los organismos internacionales como la política global para la “protección financiera frente a los altos costos de la atención en salud”, en especial de los pobres, es el caballo de troya para la mercantilización de la atención en salud a través de diferentes paquetes de aseguramiento según capacidad de pago. Esta propuesta transfiere recursos públicos al sector privado para la acumulación de capital, reproduce la inequidad social acumulada y desprecia los saberes ancestrales.
6. Desde la recuperación de los valores de la solidaridad, la universalidad y el reconocimiento de la diversidad, promovemos la construcción social y política de “sistemas universales de salud”, de naturaleza pública, diversa, territorial, intercultural, democrática, desmercantilizada, sin intermediación alguna y sin barreras económicas, geográficas, culturales y políticas frente a la necesidad y al sufrimiento, basado en el cuidado integral de la vida humana y no humana, y articulado a los saberes ancestrales en la construcción de un nuevo proyecto civilizatorio. Saludamos y apoyamos la decisión del gobierno del hermano presidente Evo Morales de crear el Sistema Único de Salud Universal y Gratuito, como medio estratégico para avanzar en este horizonte de sentido.

7. En la agenda de lucha por la salud y la vida es fundamental ubicar en el centro la confrontación decidida contra el modelo extractivista, minero-energético y agroindustrial, núcleo de la división internacional del trabajo en el capitalismo contemporáneo, generador de enfermedad y muerte, y aniquilador de la vida planetaria.
8. En la construcción de un proyecto civilizatorio alternativo al capitalismo depredador, autoritario y concentrador de riqueza, aparece la potencia del planteamiento ancestral del “Buen Vivir/Vivir Bien” y sus múltiples expresiones de los pueblos originarios. Esta visión de la interdependencia entre los seres humanos y los demás seres de la naturaleza no sólo interpela la manera colonial, patriarcal y capitalista de vivir, sino que exige transformaciones cotidianas profundas en nuestra manera de ser, conocer y estar en el mundo, apenas exploradas.
9. La larga lucha feminista por superar las relaciones de poder de género, cada vez más violentas y funcionales a la explotación y la acumulación, desde su profunda comprensión relacional e interdependiente de la vida, del cuidado de la tierra, el agua y el cuerpo, dialoga y complementa los saberes ancestrales del Buen Vivir/Vivir Bien, y exige cambios profundos y militantes de los hombres, en la medida en que la estructura patriarcal se liga históricamente con el colonialismo, el racismo y el capitalismo depredador.
10. Desde la experiencia acumulada en las luchas de género, de clase y de etnia por los territorios diversos, por la emancipación y por la vida en general, junto con una práctica académica crítica y comprometida, es posible construir un poder popular autónomo y un nuevo sujeto político social diverso, en ejercicio pleno del poder constituyente y contrahegemónico, que contribuya a la realización del derecho a la salud y a la vida, no sólo humana sino de la naturaleza como un todo, en el marco de un nuevo proyecto civilizatorio.

¡La esperanza se sostiene en nuestro poder de transformación!

La Paz, Estado Plurinacional de Bolivia, 26 de octubre de 2018.